Revisión de libros N°4

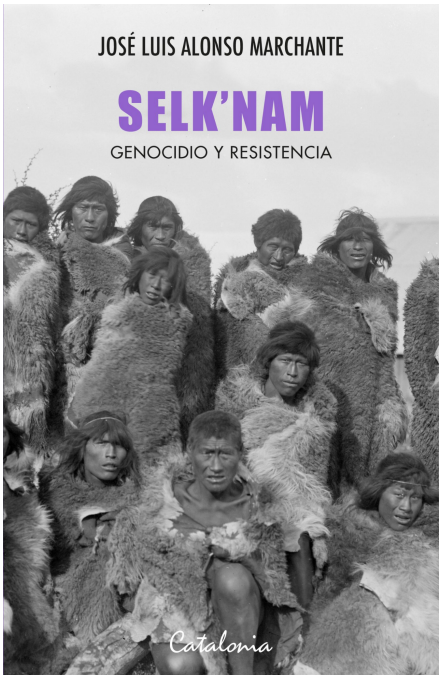
Fecha de revisión: 13 de octubre de 2021.

Elaborado por:
Alexandra Fuenzalida-Artigas, tesista del Magíster en Meteorología y Climatología y Ayudante del Programa de Pueblos Indígenas DDG-FCFM.

Editado por:
Andrés Monares, Antropólogo, Profesor de ETHICS y Miembro del Programa de Pueblos Indígenas DDG-FCFM.

Selk'nam
Genocidio y resistencia

José Luis Alonso Marchante
Santiago de Chile: Catalonia Ltda., 2019
360 pp.



El autor retrocede en el tiempo para retratar el genocidio llevado adelante por los invasores *blancos* contra los pueblos indígenas de Tierra del Fuego. Inicia su texto con un prefacio en el cual contextualiza el territorio y las relaciones humanas que se daban en él, con base en imágenes y una revisión bibliográfica. Es decir, realiza un examen de los sucesos relevantes acontecidos en el siglo XIX. De hecho, intenta plasmar la realidad vivida en dicha época y cómo se refleja hoy en la exigencia de reconocimiento de los derechos ancestrales de los cuales fueron despojados los selk'nam.

Alonso procura respetar algunos conceptos que utilizaban los pueblos que poblaban originalmente Tierra del Fuego, por ejemplo, el Canal *Onashaga* (Canal de los onas) es el nombre que le daban los yaganes al hoy conocido como Canal Beagle. Incluso, evita términos despectivos como "indios" y utiliza los correspondientes: selk'nam, kawésqar u originarios, entre otros (p. 17). El autor tiene claro que fueron los expedicionarios *blancos* que invadieron Tierra del Fuego, quienes impusieron sus creencias y costumbres violentamente por medio de maltratos y asesinatos (sin olvidar el rol jugado en el genocidio por las enfermedades que aquellos trajeron a la zona). Los invasores consideraron a las comunidades fueguinas como seres no-sintientes e incivilizados, despreciando consecuentemente su cultura. En tal sentido, no estuvieron dispuestos a escucharlos ni a aprender de ellos.

El libro también describe la forma de vivir del pueblo selk'nam, tanto en lo tribal como en lo familiar, recalca la distribución geográfica de los diferentes grupos, su organización, las ceremonias que realizaban (por ejemplo, el *hain*, el rito de paso a la adultez, uno de los más relevantes para dicho pueblo), lo que sufrieron a raíz de la invasión, etc. En síntesis, el autor realiza un recorrido por la historia de los selk'nam antes y durante la violenta colonización, la que no tuvo piedad ni siquiera con las y los niños.

Basado en estos hechos, Alonso muestra algunas imágenes crudas que dan cuenta de las masacres llevadas a cabo por los invasores, principalmente, entre 1870 y 1930. Por ejemplo, el libro comienza con una fotografía de la cacería humana de la que fueron víctimas los selk'nam: un joven yace en el suelo asesinado a tiros mientras cazaba. A lo que se suman otras crueldades e injusticias como los zoológicos humanos, diversos engaños, abusos de poder y esclavitud, violaciones sexuales, entre otros hechos.

Asimismo, el autor critica algunos relatos de los primeros aventureros o jefes de expediciones por exagerar o deformar la realidad de los fueguinos. Es el caso de uno de los libros de Eugène Pertuiset, en el que se caracteriza a los selk'nam como "peligrosos caníbales" (p. 87), lo que generó que las autoridades locales debiesen desmentir tales afirmaciones para no alarmar a quienes viajaban a la zona.

A pesar del genocidio, nace la resistencia por parte de quienes son descendientes de las y los selk'nam sobrevivientes y que sienten orgullo por su origen. Particularmente, el texto se enfoca en las mujeres que lucharon para preservar su cultura, entre ellas, Lola Kiepja y Ángela Loij. Toda esta historia permite despertar la curiosidad por conocer más lo que se ha invisibilizado, mantenido en secreto de los fueguinos o que se ha "blanqueado" por enaltecer a los colonos.

De esa triste y cruenta historia, el autor responsabiliza no sólo a los latifundistas y a los colonizadores en tanto autores directos. También señala a las autoridades de Chile y Argentina quienes, en su momento, se mostraron pasivas frente a los acontecimientos en Tierra del Fuego (p. 332). Esto último permite cuestionar las decisiones tomadas antaño y que aún se están replicando por los gobiernos actuales en relación con los pueblos indígenas.

El libro es altamente recomendado para reevaluar lo ocurrido en Tierra del Fuego y reflexionar sobre sucesos que no son tan lejanos a nuestro país en la actualidad. De hecho, cualquier sobreviviente del genocidio puede ser algún ancestro directo nuestro.

Finalmente, el texto nos llama a estar atentas y atentos frente al racismo y la discriminación y a no callar frente a esos discursos.